

FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA ESCUELA¹

STRENGTHS AND WEAKNESSES OF THE PARTICIPATION OF FAMILIES IN SCHOOL.

Jordi Garreta Bochaca (*)

Universidad de Lleida

España

Resumen

La participación de las familias en la escuela ha sido cada vez más valorada por el impacto que se cree que tiene a nivel de éxito escolar, mejora de las dinámicas en los centros escolares y beneficios para los docentes y para las familias. Eso sí, su desarrollo no se encuentra exento de dificultades y condicionado por diferentes factores intracentro y extracentro. El texto que presentamos pretende detectar los factores considerados importantes en el desarrollo de la participación de las familias en centros de infantil y primaria e institutos, así como analizar las fortalezas y debilidades de su situación actual. El trabajo empírico, basado en entrevistas en profundidad a informantes conocedores de la temática en Cataluña, nos ha llevado a identificar diferentes factores influyentes, así como la relación existente entre la mayor participación social y la participación educativa.

Palabras clave: familia, escuela, participación, educación infantil, primaria y secundaria.

Abstract

The participation of families in the school has become more highly valued for the impact it is believed to have at the level of success at school, as well as improving the dynamics in the schools, and its benefits for the teaching staff and families. However, developing this is not free from difficulties derived from various intra-centre and extra-centre factors. This paper aims to detect the factors considered to be important for encouraging the participation of families in pre-school, primary and secondary schools, and to analyze the strengths and weaknesses of the current situation. The empirical work, based on in-depth interviews with experts in the theme in Catalonia, has allowed us to identify different factors that influence this, as well as the relation between greater social participation and participation in education.

Keywords: family, school, participation, pre-school, primary and secondary schools.

(*) Autor para correspondencia:

Jordi Garreta Bochaca
Doctor en Sociología
Universidad de Lleida, España
Departamento de Geografía y Sociología
Avda. Estudi General nº 4.
Correo de contacto:
jgarreta@geosoc.udl.cat

©2010, Perspectiva Educacional
<http://www.perspectivaeducacional.cl>

RECIBIDO: 31 de diciembre de 2015
ACEPTADO: 03 de marzo de 2016
DOI: 10.4151/07189729-Vol.55-Iss.2-Art.395

¹ Este artículo se inscribe dentro del proyecto de investigación "Familias y escuelas. Discursos y prácticas cotidianas sobre la participación en la educación obligatoria" (Ministerio de Economía y Competitividad; referencia EDU2012-32657)

1. FAMILIA Y ESCUELA: EL PUNTO DE VISTA TEÓRICO

La escuela y la familia, a pesar de que se necesitan, han tendido a marcar distancias entre ellas (Maulini, 1997; Dubet, 1997; Fernández 2007; Garreta 2014), aunque, por otro lado, cambios culturales recientes han ido favoreciendo esta relación. Pero para Montandon y Perrenoud (1994), la mejora del nivel de instrucción comporta un aumento de la ideología de la participación (social y escolar) en línea con la democratización de la sociedad. Además, la actitud de los ciudadanos respecto a los servicios públicos evoluciona reivindicando más derechos y comportándose como consumidores, motivo por el que las instituciones y los profesionales deben rendir cuentas de sus actuaciones. Las condiciones antes citadas han ido favoreciendo la lenta pero creciente presencia de las familias en la escuela y la convicción y reivindicación de que así se favorece la consecución de los objetivos de la escuela y de las familias respecto a sus hijos e hijas, además que se ha ido profundizando en los diferentes roles de los progenitores y su impacto (ver, por ejemplo, Jeynes, 2014). En España, la legislación, y en concreto la educativa, ha ido también en esta dirección de favorecer la participación social y escolar, a pesar de altibajos. Pese a ello, aún nos encontramos lejos de que la escuela reconozca a las familias como *partenaires* y de que una mayoría de familias asuman un rol activo y se impliquen.

Las relaciones entre la escuela y la familia se consideran un factor de gran importancia en la educación del alumnado. Sintetizando, entre los argumentos a favor de la implicación de las familias, destacaríamos:

- El hecho de que la misión educativa de las familias como primeras educadoras de los hijos les obliga a tomar parte en todas las decisiones que afectan a su educación y, además, tienen la responsabilidad de manifestar interés respecto al buen funcionamiento del centro escolar, a través de una participación activa en las reuniones y en la toma de decisiones, pronunciándose y cooperando con la institución escolar. En España, esta visión es defendida, sobre todo, entre el movimiento de asociaciones de madres y padres de alumnos, ya que parten de la idea que *a priori* existe el derecho y la obligación de participar (ver Garreta, 2008, 2012).
- Por otro lado, hay investigaciones que destacan el hecho de que la participación de los progenitores tiene efectos positivos sobre los resultados escolares y sobre el comportamiento de los menores. La implicación familiar aumenta el desarrollo social del alumno (Pourtois y Desmet, 2004) y la probabilidad de que pueda progresar en sus aprendizajes y actitudes (Epstein, 2004). Los partidarios de esta idea afirman que en la medida en que los procesos de aprendizaje de cada alumno no implican solo mecanismos cognitivos, sino también una dinámica emocional, las actitudes de los padres respecto al trabajo escolar, el interés que demuestran, el apoyo que dan, etc., ejercen una influencia positiva sobre la relación que construye el alumno con la escuela, sobre sus aprendizajes, sus resultados y sus actitudes (Epstein, 1995, 2001; Deslandes, 2004; Jeynes, 2011; Grant y Ray, 2013).
- Otros estudios insisten en los beneficios que consiguen las familias al participar activamente en la escuela. Así, Olmsted (1991) indica que la participación en los centros escolares genera efectos positivos en las familias: aprenden a afirmarse y a desarrollar competencias específicas

relacionadas con la escuela y la escolarización de los hijos, contribuyen en la escuela y el aula, etc. (ver también: Parra, García, Gomariz y Hernández, 2014; Llevot y Bernad, 2015). Para Grant y Ray (2013) las familias desarrollan actitudes más positivas respecto al centro escolar y los docentes y comprenden mejor cómo se trabaja.

- Finalmente, hallamos estudios que afirman que el profesorado con actitud positiva respecto a la participación parental consigue también beneficios, ya que comporta mayor conocimiento de las familias y de sus expectativas y actitudes, además de que incrementa la sensación de mayor eficacia y satisfacción personal (Ozer y Bandura, 1990). Como indican Walker y Hoover-Dempsey (2008), contribuye de forma significativa a la moral de los docentes, así como al aprendizaje del alumnado y a la satisfacción de los progenitores. Además, también comporta que el trabajo docente se realice más fácilmente (Grant y Ray, 2013) y, de todo ello, se beneficie el funcionamiento de la escuela, ya que al ser expresión de democratización enriquece los objetivos y mejora su funcionamiento (Charlot, 1994; Darling-Hammond, 1997, 2000; Furman, 2004).

Revisando la investigación realizada en España, también se apunta que entre los factores que intervienen en el rendimiento y en el éxito escolar del alumnado es importante la implicación de las familias en la escuela y en el proyecto educativo/escolar de los hijos/as. Martínez (1996) concluye que, cuando los padres participan en la vida escolar, se consiguen efectos positivos para el menor, para los profesores, para los progenitores y también para la escuela. Por su parte, Bolívar (2006) señala que cuando las escuelas trabajan conjuntamente con las familias los hijos incrementan el rendimiento académico y, además, el centro mejora su calidad educativa. También otros trabajos recientes (Garreta, Llevot y Bernad, 2011; Garreta, 2014) apuntan que, al parecer de los docentes, los representantes de las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPA) y de los equipos directivos de los centros escolares la implicación de las familias en la escuela, la relación fluida, así como la comunicación continua en ambos sentidos, es clave para conseguir el éxito escolar del alumnado². Por último, citar el trabajo de Castro, Expósito, Lizasoain, López y Navarro (2014) que analizan la relación entre la participación familiar y el rendimiento académico del alumnado infantil, primaria y secundaria obligatoria. Sus resultados apuntan a que existe relación entre la participación de las familias en los centros escolares con los resultados escolares del alumnado, eso sí existen diferentes formas de participar vinculadas a patrones de rendimiento. De su trabajo se concluye que un factor de gran influencia positiva en el rendimiento es el sentido de pertenencia al centro/instituto. Además, son relevantes la existencia de un clima educativo familiar, así como las aspiraciones académicas de las familias.

Partiendo de que es valorada como importante la participación de las familias, también es cierto que esta se encuentra condicionada por múltiples factores. El trabajo que presentamos pretende detectar factores influyentes en la participación al parecer de personas expertas y/o implicadas en educación y participación de las familias. Nuestro punto de partida es que el incremento del discurso y de prácticas

² En este sentido para Parra, García, Gomariz y Hernández (2014, p. 141) *“La comunicación entre progenitores y docentes es señal no solo de calidad, sino también de coherencia educativa. El diálogo entre ambos es fundamental si se quieren intervenciones educativas complementarias que apuesten por un mismo proyecto de persona. Solo de este modo, el alumno percibirá lo que es realmente importante en su vida”*.

más participativas en la sociedad ha comportado un mayor reconocimiento del rol de las familias en la escuela y ha comportado el desarrollo de dinámicas más participativas de las familias en los centros escolares e institutos; pero, a pesar de ello, creemos que en la sociedad y en el sistema educativo existen barreras estructurales y resistencias para la plena participación de las familias en el sistema educativo.

2. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para profundizar en los factores influyentes, así como en los puntos fuertes y débiles de la participación de las familias en la escuela e institutos, optamos por una metodología cualitativa y el método descriptivo-concretamente, la técnica de investigación utilizada fue la entrevistas semiestructuradas en profundidad (por su idoneidad para conseguir los objetivos propuestos; ver, por ejemplo: Valles, 2005, 2014) a personas conocedoras de la evolución y situación actual de la participación. Nuestro trabajo empírico se centró en Cataluña³ y la muestra fue realizada por el sistema de barrido una selección de representantes de la administración educativa de la Generalitat, del Consejo Escolar de Cataluña, de la administración educativa de ámbito local, de federaciones de asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA), de sindicatos y de movimientos de renovación pedagógica o entidades. De forma sintética, se trata de las personas, por su situación laboral presente y/o pasada, más conocedoras y representativas de lo realizado y de lo que se realiza respecto a la participación de las familias en la escuela de Cataluña. La selección se realizó a partir de definir cargos y ex cargos en las administraciones educativas (autonómicas y locales), sindicatos, entidades y asociaciones con responsabilidades o influyentes respecto a la participación en los centros educativos. Estas entrevistas iniciales sirvieron para detectar otros entrevistados potenciales a los que dirigimos hasta llegar al punto de saturación donde no aparecían nuevos entrevistados interesantes para profundizar en el tema, así como la información obtenida era muy repetitiva. Por lo tanto, el número de entrevistas final fue de 15. Más concretamente, a continuación se recoge el perfil de entrevistados, así como el acrónimo que les identificará a lo largo de la exposición de los resultados que se han redactado con aportaciones textuales de las entrevistas. El trabajo empírico se realizó de principios de octubre a finales de diciembre de 2013 en todo el territorio de la comunidad autónoma de Cataluña siguiendo un guion de entrevista abierto⁴ diseñado por el equipo de investigación.

³ Comunidad Autónoma española con competencias en educación, eso sí que se hallan reguladas por la normativa del gobierno español (ver: <http://ensenyament.gencat.cat/ca/departament/>).

⁴ De forma sintética, el guion de entrevista, de forma muy abierta para el entrevistado, pretendía orientar la conversación hacia: la evolución de la participación en los centros escolares durante el período democrático; la definición y valoración de la participación en España y en Cataluña en la actualidad; la relación entre participación y éxito escolar del alumnado; las fortalezas y debilidades de la participación; las actuaciones que deberían priorizarse para potenciar-la; y las experiencias de éxito y motivos. Evidentemente, en el momento de pactar la entrevista se informó de forma general del tema de la investigación y se garantizó que la información sería analizada y difundida, como muestra la tabla 1, dando información general del perfil del entrevistado, pero sin entrar en el detalle que pudiera identificar personalmente nuestra fuente. Hay que decir que todos aceptaron de buen grado ser entrevistados (especialmente en aras de que su participación fuera útil para los centros educativos y las familias) y que se difundiera su perfil anonimizado en la exposición de resultados.

Tabla 1 PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS Y SIGLAS IDENTIFICATIVAS

PERFIL ENTREVISTADO	Acrónimos
Representante de la administración autonómica responsable de temas de participación, familias...	AUTCA13
Representante del Consejo Escolar de Cataluña	CECA13
Representante del Consorcio de Educación de Barcelona	MUCA13
Representante federación de asociaciones de padres y madres de Escuelas Libres de Cataluña	FACA13
Representante federación de asociaciones de madres y padres de alumnos con discapacidad	FACA13I
Representante federación de asociaciones de madres y padres de alumnos de Cataluña	FACA13II
Representante federación de asociaciones de madres y padres de alumnos de enseñanza secundaria	FACA13III
Representante federación de asociaciones de madres y padres de alumnos de la Confederación cristiana de asociaciones de padres y madres de alumnos de Cataluña	FACA13IV
Ex representante de federación y confederación de asociaciones de madres y padres de alumnos.	EXFACA13
Representante sindical Federación de Trabajadores de la Enseñanza de Unión General de Trabajadores	SCA13
Representante sindical Comisiones Obreras Educación	SCA13I
Representante sindical Confederación General de Trabajadores Educación	SCA13II
Representante sindical Unión de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza de Cataluña	SCA13III
Representante de asociación de maestros	MRCA13
Representante de movimiento renovación pedagógica	MRCA13I

Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas para su análisis. El análisis de las transcripciones se realizó de forma manual (sin uso de software informático) buscando identificar y comprender los temas (elaboración de esquemas interpretativos y comparación sistemática entre los discursos), así como el enfoque eminentemente socio cognitivo (Windish, 1990; Van Dijk 2000, 2003) interrelacionando los tres componentes principales que definen el discurso: el significado, la forma y la dimensión social. A continuación, se presentan los principales resultados del análisis de los factores que se consideran influyentes (diferenciando entre los extra centro e intracentro), así como las fortalezas (es decir, los aspectos positivos de la misma) y las debilidades (lo mejorable) de la participación en los centros escolares.

3. FACTORES INFLUYENTES EN LA PARTICIPACIÓN

Uno de los objetivos de la investigación era conocer los factores que creen nuestros interlocutores que influyen en la creación y/o potenciación de dinámicas de participación positivas⁵ para los diferentes agentes implicados (profesionales, familias y alumnado). A partir de los entrevistados, hemos ido definiendo los factores influyentes, eso sí, diferenciando entre factores extra centro e intracentro, siendo los segundos los más mencionados.

3.1. Factores extra centro influyentes en la participación

Como hemos indicado, nuestros entrevistados mencionan un menor número de factores extracentro (en comparación con los intracentro) influyentes en la participación, y las diferentes opiniones las hemos sintetizando en que estos factores son: un entorno social democrático y participativo; un marco legislativo que potencie, realmente, la participación; la existencia de planes educativos de entorno, y que los ayuntamientos tengan un rol potenciador de la participación de las familias.

Los entrevistados han puesto de manifiesto en diferentes ocasiones la idea de que un “**entorno social más democrático y participativo**” comporta que la escuela también se vea empujada a dinámicas más participativas⁶.

Y después, si existen también políticas democráticas. Si las políticas son democráticas, es bueno para la participación (...) Si existe este cojín externo más participativo, es mucho más fácil. (MRCA13I)

Además, “**el marco legislativo respecto a la participación en los centros educativos**”, así como la legislación paralela (por ejemplo, de permisos laborales para asistencia a tutorías o reuniones en la escuela), es contemplado como el marco necesario, cuando no imprescindible, para la potenciación de la participación en los centros escolares e institutos.

Por qué no hacemos políticas, o por qué no hacemos iniciativas o cambiamos la perspectiva de las leyes que fomenten o ayuden, colaboren con ese... con esa pequeña comunidad (...) Las normativas y las leyes deben tener en cuenta la perspectiva de la familia. Es decir, no obviar a la familia. (FACA13)

El “**papel de los ayuntamientos**”, que se justifica por el mayor conocimiento de la realidad social y educativa por la proximidad, es otro de los factores mencionados por algunos entrevistados, que consideran que las actuaciones que realizan y el dinamismo que imprimen son básicas para los centros (MRCA13I). De forma más específica, en Cataluña se han ido desarrollando los “**planes educativos de entorno**”⁷, que son citados por algunos de los entrevistados como factores importantes extracentro. Estos planes pretenden, sintéticamente, mejorar la relación entre la escuela y el entorno y, al parecer

⁵ En línea con los trabajos de: Chauveau (2000); Jaeggi, F. Osiek y B. Favre (2003); Garreta (2011, 2012).

⁶ Un análisis de la evolución de la participación en la escuela y su relación con la participación social puede hallarse en: Garreta (2008 y 2012).

⁷ Un análisis de los planes educativos de entorno con los que se busca el éxito escolar de todo el alumnado potenciando la cooperación entre todos los agentes educativos que operan en un territorio se puede hallar en Alegre y Collet (2007).

de representantes de la misma administración educativa autonómica, aunque se han potenciado, aún tienen recorrido y posibilidades de mayor impacto en la sociedad y en los centros e institutos (AUTCA13). Aunque no hemos profundizado en ellos, ya que no era el objetivo del trabajo, también aparecen las limitaciones de los planes de entorno. Así, representantes sindicales reducen los planes de entorno a una acción que dotaba de más recursos a zonas con necesidades específicas, por tanto, tienen relación con la participación de las familias de forma limitada e indirecta (SCA13).

3.2. Factores intracentro influyentes en la participación

Una de las primeras constataciones es que no se cree que exista un factor único influyente, sino que son diversos los factores intracentro que intervienen en que las familias participen más y mejor en los centros escolares e institutos. Los principales factores intracentro que nuestros interlocutores creen que influyen en la participación se recogen a continuación (ver Tabla 2):

Tabla 2 Factores intracentro influyentes en la participación

El liderazgo del equipo directivo
La cultura organizativa del centro
La formación de los docentes
La actitud de los docentes
La actitud de las familias
La dinámica de funcionamiento de la AMPA
Acciones específicas llevadas a cabo por los centros:
La acogida de las familias y el alumnado
La carta de compromiso educativo
La existencia de canales de comunicación útiles y la transparencia

Fuente: Elaboración propia.

El “liderazgo del equipo directivo”, junto con la existencia de canales de comunicación, son los dos factores que han sido más citados como influyentes por distintos interlocutores. Eso sí, como hemos indicado, son múltiples factores los que intervienen. Refiriéndonos al **“liderazgo del equipo directivo”**, se cree que es importante que el equipo directivo gestione favoreciendo la participación e implicación de todos los presentes en la escuela (familias y alumnado incluidos) con el objetivo de facilitar el éxito del alumnado; no participar por participar. La línea que marque el equipo directivo es la que se cree que seguirá el resto, y la que condiciona e impregna la dinámica general:

Todo depende un poco también de la dirección de la escuela. Y en este sentido, es lo que la dirección de la escuela quiera dejar participar a los padres (...) Entonces, siempre que nos encontremos con un director o una dirección que dé más participación de los padres en todos los ámbitos escolares, pues esto hará que haya más participación de los padres. Si se los invita o se les hace partícipes, pues seguro que los padres entrarán. (FACA13)

Relacionado con lo anterior, ya que el equipo directivo impregna con su gestión el centro, los entrevistados han mencionado la **“cultura organizativa del centro”** como un factor a tener presente. Y es especialmente entre los representantes de movimientos de renovación pedagógica entre los que se menciona la importancia de la cultura organizativa del centro, es decir, el funcionamiento del centro y sus dinámicas (incorporando la gestión del equipo directivo), así como las resistencias existentes al cambio.

Otro factor al que nos hemos referido es la **“formación de los docentes”**, y nuestros entrevistados ponen de manifiesto que no todos los docentes han incorporado el discurso de la participación de las familias en su práctica cotidiana, sea porque en su formación no se incluía el tratamiento de estas cuestiones, o se hacía parcialmente, o por las **“actitudes docentes de resistencia hacia la implicación/participación de las familias”**.

Al sistema educativo le cuesta. Le cuesta acoger a los padres (...) Un maestro debería estar formado para entender que una escuela es más allá de un centro educativo, de un centro de enseñanza (...) Durante mucho tiempo, la profesión docente... yo he vivido en carne propia que los docentes vemos a los padres como... no sé cómo decirlo..., como alguien que no nos ayuda en nuestra tarea..., es decir, como una relación de confrontación con los padres (...) Se les pone una barrera y se les dice: “De aquí no pasas”. (SCA13)

En referencia a la “actitud de las familias”, aparece en el discurso que es necesario un cambio de actitudes respecto a la implicación (a su rol) y a la participación de una parte de las familias. La idea de potenciar el sentimiento de pertenecer a una comunidad educativa en la que todos son importantes e imprescindibles aparece en diversas ocasiones.

Yo creo que se debería mejorar más el concepto de comunidad educativa entre todos los colectivos (...), de arropar más y conseguir que entre todos se sintiera todo el mundo comunidad educativa dentro del colegio. Porque los padres muchas veces no se sienten del todo protagonistas del colegio. (FACA13IV)

Otro de los factores intracentro influyentes es la “dinámica de funcionamiento de la AMPA”, que representa un importante nexo de unión entre familias y profesionales, y la colaboración entre asociación, equipo directivo y profesionales se ve como importante para generar dinámicas más participativas. Es desde los representantes de las federaciones del AMPA donde más se señala la importancia de este factor.

Las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMPAS) coordinan, tendrían que coordinar, todas las aspiraciones de las familias respecto a la mejora de la enseñanza, a los posibles problemas, y, entre comillas, que pueden haber a lo largo del curso. Es quien tiene que hacer de conexión, de contacto, de unión entre sector padres y sector profesional, sector el claustro de profesores, pero especialmente con el equipo director (...) Si hay buen

rollo, buena sintonía entre asociación de padres y equipo directivo, la asociación transmite inconscientemente esta buena sintonía al resto de padres. (FACA13III)

De forma más específica se mencionan actuaciones desde los centros escolares e institutos que influyen en la participación. Así como que se realice **“acogida a las familias y el alumnado”**, en el primer momento de recepción de las familias y el alumnado dando a conocer el centro físicamente, así como su funcionamiento es presentado como una actividad y momento importantes para crear confianza e iniciar complicidades. Otra acción llevada a cabo -solo citada por los entrevistados representantes de la administración educativa- como importante es la **“carta de compromiso educativo”** que las familias firman indicando conocer el proyecto educativo del centro y su aceptación. Eso sí, también se es consciente que en ocasiones no deja de ser más que un trámite burocrático sin mayores implicaciones. Y eso se cree que no debería ser así. Por otro lado, uno de los principales factores intracentro influyentes en la participación son, según nuestros interlocutores, los **“canales de comunicación y la transparencia”** existentes en los centros escolares -reflejo a menudo de factores citados anteriormente. Se evidencia que los múltiples canales existentes no se utilizan de la misma forma en los centros e institutos, posibilitando algunos una mayor implicación de las familias y distanciándolas otros por cómo funcionan. Así, un primer ejemplo es ya el primer contacto con las familias: las jornadas de puertas abiertas, la preinscripción, son momentos importantes a los que no se da la misma relevancia desde todos los centros. Hay situaciones comunicativas de grupo que podrían mejorarse, por ejemplo, asambleas en las que no solo es importante la información (unidireccional sobre todo) que se transmite, sino también se deben tener en cuenta las actitudes que se trasladan a los asistentes respecto al grado de implicación/participación y formas de hacerlo que se espera.

4. FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA PARTICIPACIÓN

Por otro lado, relacionado con lo anterior, se profundizó en las entrevistas sobre cuáles creían nuestros interlocutores que eran los puntos fuertes de la participación de las familias en la escuela en Cataluña y cuáles eran sus puntos más débiles. Ello nos completa el retrato de la situación, y nos permite visualizar líneas de trabajo prioritarias si se pretende potenciar la implicación de las familias en los centros escolares. A continuación, nos detendremos en la presentación de los citados puntos fuertes y débiles.

4.1. Los puntos fuertes de la participación de las familias en la escuela

El análisis de las entrevistas realizadas nos ha permitido concretar aspectos que se repiten entre los diferentes interlocutores, a la vez que otros que son citados de forma específica por alguno/s de ellos. A continuación, en primer lugar, una tabla nos servirá para mostrar los puntos fuertes que han sido mencionados que ponen de manifiesto el cambio de actitudes respecto a la participación de las familias por parte de la administración educativa y los agentes implicados; y en lo que convergen más opiniones es que las familias (seguramente con la sociedad que se democratiza) son más sensibles y reconocen la necesidad e importancia de participar, de implicarse en la escuela y en la educación de sus hijos.

De lo más general a lo más concreto, nos centraremos, en primer lugar, en que una fortaleza es la

“democratización de la sociedad y el incremento de la participación social y, también, la educativa”, que ha sido mencionada principalmente por representantes de las federaciones de asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA) y por los que hemos llamado otros interlocutores relevantes que expresan el cambio que ha vivido y vive la sociedad en referencia al reconocimiento de la importancia de implicarse socialmente y políticamente. Aunque aquí se trata de una reflexión de evolución de los últimos decenios, también la podemos relacionar, como se hará más adelante, con el incremento de la movilización social relacionada con la situación de crisis económica vivida -aunque hay personas que lo consideran un factor neutro, no influyente, solo visible por el hecho de que hay más tiempo disponible.

Yo creo que estamos en un punto en el que va a empezar un punto de inflexión (...) también por la crisis... siempre tiene que nacer algo. Yo creo que están naciendo nuevos núcleos de cooperación entre familias y escuelas. (SCA13I).

Una fortaleza más concreta es que **“la administración educativa ha potenciado/abierto las puertas a la participación”**. Mencionado principalmente por representantes de las Federaciones de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos, pone de manifiesto que la administración autonómica ha incorporado el discurso de la participación de las familias y se ha ido reconociendo cada vez más a estas federaciones y a las AMPA como interlocutores importantes:

Yo creo que la Generalitat, sí ha abierto las puertas a las familias, y las ha abierto ampliamente. Y les ha dado participación. Y sí, se nos tiene en cuenta. He oído decir que... cualquier cuestión que se plantee, la tienen en cuenta y la estudian. (FACA13I)

Llegando ya al centro escolar, sobre todo representantes de la administración educativa y otros interlocutores relevantes ponen de manifiesto que existe **“más sensibilidad/reconocimiento entre los equipos directivos sobre la importancia de participar”**. De esta forma se reconoce el rol importante de las direcciones de los centros escolares, y también el cambio que están haciendo para incorporar el discurso de la participación de las familias a nivel teórico (documentación) y práctico (con acciones específicas): “las direcciones tienen sensibilidad para ir incorporando aquellos elementos que esperan las familias. Para ir mejorando e ir construyendo cada vez mejor el proyecto.” (MUCA13). Otro de los puntos fuertes apunta que también se ha ido incrementando la **“sensibilidad/reconocimiento entre el profesorado de la importancia de participar”** las familias en la escuela ya que se ha ido construyendo la idea de que debe haber una corresponsabilidad y es necesario buscar espacios y momentos de complicidad, aunque no siempre sean los mismos el parecer de unos u otros. (AUTCA13)

La mayor sensibilidad entre los docentes se relaciona con la **“mayor sensibilidad/reconocimiento de las familias de la importancia de participar”**, que de hecho es el punto fuerte mencionado por diferentes interlocutores⁸; eso sí, este discurso está muy presente entre los entrevistados

⁸ También se expresa que no todos los progenitores son iguales y estas actitudes más positivas dependen de niveles socioculturales y económicos.

representantes del movimiento de madres y padres: “si somos capaces de no cansarnos, podemos cambiar mucho las dinámicas.” (FACA13II)

Otro de los puntos fuertes, aunque solo mencionado por representantes de la administración, es la incorporación de **“nuevas formas de comunicación”** (especialmente el uso de las nuevas tecnologías). El aprovechamiento de estas se presenta como una novedad que cambia o puede cambiar la comunicación con las familias. Eso sí, la comunicación puede mejorarse pero también se debe tener en cuenta que no todas las familias tienen acceso a las nuevas tecnologías. (MUCA13)

4.2. Puntos débiles de la participación de las familias en la escuela

Por otro lado, en la conversación con nuestros entrevistados aparecen diferentes debilidades de la participación que dificultan su mayor desarrollo. Una de las cuestiones-marco que aparece en el discurso de los entrevistados, aunque citado principalmente por representantes sindicales y los que hemos considerado otros interlocutores relevantes, es que la **“normativa es poco favorecedora a la participación real”**. Nuestros entrevistados se refieren a la legislación en general (laboral, sobre la conciliación) y también a la legislación educativa (que para algunos comporta una menor participación en la toma de decisiones al fortalecer el rol de los equipos directivos) y la referida a los centros escolares.

Pero yo creo que puede haber cambios substanciales, eso sí, con la aplicación de las leyes de autonomía de centros, del papel que tienen de más protagonismo las direcciones en detrimento del Consejo Escolar... en la maquinaria esta de los Consejos Escolares yo creo que este sí puede ser un cambio notable. En negativo. (MRCA13)

Otra cuestión apuntada es la **“falta de cultura participativa en la sociedad y en la escuela”** y la dificultad de cambiar dinámicas existentes, al parecer de algunos excesivamente burocratizadas: “Y esto ya se transmite en las reuniones, en el día a día (...) Solo hay muy pocos centros en los que hay alegría, hay innovación, hay ganas de hacer cosas diferentes. Porque, en general, nos hemos instalado en que no se puede hacer nada... y eso se transmite, también a nivel de padres y madres” (SCA13; también MRCA13). Por ejemplo, los representantes de sindicatos ponen de manifiesto que la dinámica individualista de la sociedad lo impregna todo: “Creo que están pasando algunas fenómenos sociales que tienen que ver con la clientelización de la ciudadanía que produce procesos de hiperindividualización y, por tanto, de desarraigo comunitario en muchas personas.” (SCA13)

También dentro de este marco general inicial de los puntos débiles existentes se menciona, aunque solo lo hacen representantes de federaciones de asociaciones de madres y padres de alumnos, que el discurso de la participación no va mucho más allá, ya que en realidad no se hacen esfuerzos suficientes desde la administración educativa para traducirlo en prácticas. Como nos han indicado, la **“administración educativa no pretende realmente implementar la participación”**, y entre otras cuestiones esto puede verse en que el **“Consejo Escolar no incorpora suficientemente a las familias”**, es decir, no tienen un papel relevante y se toma poco en cuenta su parecer.

El tema del Consejo Escolar, aquí nunca hemos sabido transmitir la importancia que tiene en las familias. Esto es, en primer lugar, culpa probablemente nuestra, pero evidentemente ayudada y fomentada por el sistema educativo y la propia administración. Yo estoy convencido de que si la administración quisiera de verdad que hubiera participación en las elecciones al Consejo Escolar de Centro, pues trabajaría el tema con los directores de las escuelas de una manera diferente a la que lo trabaja ahora". (FACA13II)

También un punto débil, que anteriormente se había considerado un punto fuerte, que nos indica la diversidad de formas de gestionar, es la **"gestión realizada por los equipos directivos"**. Concretamente, existen opiniones en el sentido de que es necesario que se realicen cambios en profundidad en la forma de dirigir los centros escolares si se pretende mejorar la implicación de las familias. En una línea parecida, pero más general, se expresa desde diferentes sectores la idea de que un punto débil es la **"cultura organizativa de los centros"** que no ha incorporado suficientemente la participación de todos los presentes en los centros/instituto en la toma de decisiones.

No solo en la escuela. Sino en la participación general, están en crisis los partidos políticos, están en crisis los sindicatos, están en crisis según qué organizaciones, que no..., no han sabido reinventarse. ¿Por qué? Porque yo pienso que hay otra cosa que nos juega un poco en contra, y es que yo creo que lo que es la cultura organizacional, y la escuela es una organización, está entrando mucho en crisis. (MRCA13I)

Si al referirnos a los puntos fuertes se mencionaban las nuevas tecnologías como una forma de comunicarse con las familias, al referirse a los puntos débiles se menciona que la **"comunicación es poco fluida"** entre familias y profesionales de la escuela, siendo generalmente información que va en un único sentido (de los profesionales hacia las familias), a no ser que sea requerida en sentido contrario.

Cuando se dice esto de que es importante la familia, que participe, se entiende que la familia esté pendiente de los escritos, de los papeles que manda la escuela. O sea, una comunicación unidireccional. Y esto tanto a nivel de centro o de algunos profesores, creen eso, como a nivel de administración educativa. Que también la administración educativa cree eso. (FACA13II)

Otro de los puntos débiles, suponemos que agravados recientemente, es la **"falta de recursos materiales, humanos... de la escuela"**, así como también el **"incremento de la presión sobre la escuela y sus profesionales"**, que comporta que sea difícil dar respuesta a todas las necesidades y situaciones que se presentan. Así, un representante de la administración educativa indica: "Un punto débil... como que el espacio escolar es el espacio diana por donde pasan los alumnos, lo que pasa es que todo recae al final en el mundo educativo." (AUTCA13). Los representantes sindicales serían los más reivindicativos, pero también otros: "Faltan recursos, sí. Horas del profesor, faltan recursos

humanos, falta... voluntad política" (FACA13).

Pero no solo se trata de falta de recursos, también, aunque poco mencionado (solo por representantes de madres y padres de alumnos), se indica que "**falta formación entre profesorado**" sobre el tema de la participación (FACA13) que se relaciona con "**las actitudes del profesorado**", especialmente con la existencia de resistencias entre los docentes para aceptar una mayor participación de las familias: "La escuela todavía abre las puertas con bastante dificultad (...) hay un poco de desconfianza. Y la desconfianza no genera complicidades" (EXFACA13).

Pero no solo se perciben como punto débil determinadas actitudes docentes, también algunas "**actitudes de las familias**" son percibidas como una dificultad. Los representantes de madres y padres de alumnos lo expresan como falta de compromiso hacia la escuela y hacia las asociaciones de madres y padres de alumnos (en línea con la individualización de la sociedad). Es decir, a pesar de que anteriormente se veían como puntos fuertes determinados cambios sociales, para otros la sociedad sigue teniendo un comportamiento individualista y el compromiso solo es de una parte de la sociedad (EXFACA13; MRCA13; FACA13IV).

Entre estas actitudes de las familias aparece el "**cuestionamiento del rol de la escuela y de sus profesionales**" como un punto débil. Para que funcione, se cree necesario que las familias apoyen al docente en su trabajo, así como también que los profesionales valoren y reconozcan el rol y la importancia de las familias.

Pienso que estamos en un momento en el que realmente se han perdido un poco el prestigio y la autoridad del profesorado y de las familias. Es decir, de las principales instituciones educativas. Y esto es un error social. Es propio de una sociedad que no va bien. (AUTCA13)

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La participación de las familias en la escuela es considerada un factor de gran importancia en la educación del alumnado, sea por los beneficios en cuanto a éxito académico del alumnado, para la mejora del funcionamiento del centro, para los profesionales o para las familias. Pero la concreción de los beneficios de esta implicación en prácticas no está resultando fácil, dado el reconocimiento relativamente reciente de su importancia (aunque hace varias décadas que se habla de ello, es sobre todo desde los noventa que se enfatiza en ello) y no está exento de resistencias por parte de los diferentes agentes implicados.

En el caso español, estas resistencias y dinámicas poco favorecedoras de la participación han sido escasamente estudiadas, por lo que nos planteamos analizar los factores influyentes en la construcción de dinámicas más participativas, así como detectar las fortalezas y debilidades que existen y que influyen en su mayor o menor desarrollo.

Una de las primeras aportaciones del análisis de las entrevistas realizadas es diferenciar entre factores extracentro e intracentro influyentes en la participación, así como que los segundos son más importantes aunque no deben menospreciarse los primeros a nuestro parecer. De forma sintética, entre los factores extracentro, hemos detectado que es común relacionar una mayor participación social con una mayor participación de las familias. Es decir, un contexto que se ha ido democratizando y en el que la participación social es percibida como necesaria y positiva tiene su reflejo en el mismo sentido en los centros escolares e institutos (sea por convencimiento o por no percibirse como correcto no actuar en este sentido). Eso sí, también es cierto que detectamos que aún queda camino por recorrer en este sentido, ya que una de las debilidades percibidas indica que la implicación no es aún suficiente. Sea porque la legislación, las administraciones y los centros educativos no lo favorecen o por el hecho de que las familias también se limitan en su ejercicio, la participación es mejorable. A favorecer esta implicación de las familias en los centros educativos, contribuyen algunas acciones realizadas por ayuntamientos que actúan en la dirección de construir comunidad educativa en los centros educativos en los que tienen responsabilidad, así como los citados planes de entorno que pretenden dinamizar la relación con asociaciones, entidades, museos... próximos a los centros escolares y que, evidentemente, incorporan el trabajo con las familias.

Por otro lado, en lo que hemos considerado factores intracentro, detectamos el importante papel que tiene la gestión que realiza el equipo directivo favoreciendo más o menos la participación de los diferentes agentes (profesionales, familias y también alumnado) en las escuelas/institutos y condicionando la cultura organizativa del centro escolar, otro factor considerado clave y que tiempo atrás (Garreta y Llevot, 2011; Garreta, 2014) fue considerado uno de los factores importantes en la promoción de la participación ya que el estilo gestor impregna la dinámica de todo el centro educativo. Además de lo citado, hay que tener muy presentes las actitudes de docentes (vinculadas, entre otras cosas, a la formación que han recibido que no ha tenido en cuenta hasta recientemente la importancia de y el cómo relacionarse con las familias) y de las familias (relacionadas con sus expectativas y posibilidades de gestión del proyecto educativo/escolar de sus hijos). Por otro lado, también es destacable que aunque también se considera que no se está haciendo lo suficiente se han realizado avances significativos en lo referente a utilizar múltiples y más efectivos canales de comunicación bidireccionales entre familia e institución educativa-factor que también aparece como muy relevante en otros trabajos propios citados y que actualmente se está convirtiendo en una temática cada vez más investigada (Garreta, 2015).

Es evidente que se han dado pasos importantes al percibir la administración educativa (que ha ido “abriendo sus puertas” como indicaban nuestros interlocutores), los equipos directivos (cada vez más sensibles respecto a esta temática), los profesionales (cada vez más concienciados de que es importante que venzan sus resistencias) y, también, las familias de que es importante la participación de estas últimas en la toma de decisiones y en los proyectos educativos de sus hijos. Aunque estos pasos no son suficientes. Nuestro trabajo apunta a que el incremento del discurso y de prácticas más participativas en la sociedad ha comportado un mayor reconocimiento del rol de las familias en la

escuela y el desarrollo de dinámicas más participativas de las familias en los centros escolares e institutos. A pesar de ello, creemos que en la sociedad y en el sistema educativo deben analizarse más las barreras estructurales (legislación, rol de las administraciones, organización de los centros escolares e institutos) y las resistencias de los agentes implicados para poder diseñar políticas y acciones específicas que favorezcan el mayor reconocimiento de la importancia que participen las familias en la escuela en línea a mejorar el éxito del alumnado, el funcionamiento de los centros educativos, el trabajo de los profesionales y la satisfacción de las familias.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alegre, M. A. & Collet, J. (2007). *Els plans educatius d'entorn: debats, balanç i reptes*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, (339), 119-146.
- Castro, M., Expósito, E., Lizasoain, L., López, E. & Navarro, E. (2014). Participación familiar y rendimiento académico de alumnos españoles de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria. En Consejo Escolar del Estado (Edit.) *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 167-195). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Charlot, B. (ed.) (1994). *L'école et le territoire : nouveaux espaces, nouveaux enjeux*. Paris: Armand Colin.
- Chauveau, G. (2000). *Comment réussir en ZEP. Vers des zones d'excellence pédagogique*. Paris: Retz.
- Darling-Hammond, L. (1997). *Doing What matters most: Investing in quality teaching*. New York: National Commission on Teaching y America's Future.
- Darling-Hammond, L. (2000). Teacher quality and student achievement: a review of state policy evidence. (8), 1. Recuperado desde <http://epaa.asu.edu/epaa/v8n1>
- Deslandes, R. (2004). *Observatoire International de la réussite scolaire*. Laval: Université de Laval.
- Dubet, F. (1997). La laïcité dans les mutations de l'école. En Wieviorka, M. (Dir.) *Une société fragmentée? Le multiculturalisme en débat* (pp. 85-112). Paris: La Découverte.
- Epstein, J. (1995). School/family/partnerships: Caring for the children we share. *Phi Delta Kappan*, 76(9), 701-712.
- Epstein, J. L. (2001). *School, Family and Community partnerships. Preparing educators and improving schools*. Boulder CO: Westview Press.
- Epstein, J. L. (2004). *Föräldrar och skola (Parents and School)*. Örebro: Örebro University (unpublished).
- Fernández, M. (2007). Educar es cosa de todos: escuela, familia y comunidad. En Garreta, J. (Edit.) *La relación familia-escuela* (pp. 13-32). Lleida: Universitat de Lleida y Fundació Santa Maria.
- Furman, G. (2004). The ethic of community. *Journal of Educational Administration*, 42(2), 215-235.
- Garreta, J. (2008). *La participación de las familias en la escuela. Las asociaciones de madres y padres de alumnos*. Madrid: Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos.
- Garreta, J. (2012). *Famílies i escoles. La participació de les famílies als centres educatius*. Lleida: Ajuntament de Lleida.
- Garreta, J. (2014). La participación de las familias en la escuela: una cuestión pendiente. *Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada*, (71), 101-124.
- Garreta, J. (2015). La comunicación familia-escuela en educación infantil y primaria. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, 8(1), 71-85.
- Garreta, J. & Llevot, N. (2011). Immigrants families and the school in Spain: dynamics and factors that influence their relations. *Journal of Educational, Cultural and Psychological Studies (ECPS)*, 4, 47-67.
- Garreta, J., Llevot, N. & Bernad, O. (2011). *La relació família d'origen immigrat i escola primària de Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill (unpublished).
- Grant, J. A., B K y Ray. (2013). *Home, School and Community Collaboration*. London: Sage.
- Jaeggi, J. M., Osiek, F. & Favre, B. (2003). *Familles, école et quartier. De la solitude au succès scolaire d'enfants de milieu populaire*. Genève: Service de la Recherche en Éducation.

- Jeynes, W. H. (2011). *Parental Involvement and Academic Success*. New York: Routledge.
- Jeynes, W. H. (2014). A Meta-Analysis: The Relationship Between Father Involvement and Student Academic Achievement. *Urban Education, 50*(4), 1-37.
- Llevot, N. & Bernad, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: factores clave. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación, 8*(1), 57-70.
- Martínez, R. A. (1996). *Familia y educación*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Maulini, O. (1997). La collaboration parents-enseignants dans l'école publique. *La Revue des Échanges, 15*(4), 3-14.
- Montandon, C. & Perrenoud, P. (dir.) (1994). *Entre parents et enseignants, un dialogue impossible?* Berne: Lang.
- Olmsted, P. (1991). Parent involvement in elementary education: Findings and suggestions from the follow Through Program. *The Elementary School Journal, 91*(3), 221-231.
- Ozer, A., E. & Bandura. (1990). Mechanisms governing empowerment effects: A self-efficacy analysis. *Journal of Personality and Social Psychology, 58*, 472-486.
- Parra, J., García, M. P., Gomariz, M. A. & Hernández, M. A. (2014). "Perfiles de participación de las familias españolas en los centros educativos". En Consejo Escolar del Estado. *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 127-148). Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Pourtois, J. P. & Desmet, H. (2004). *L'éducation implicite*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Valles, M. S. (2005). El reto de la calidad en la investigación social cualitativa: de la retórica a los planteamientos de fondo y las propuestas técnicas. *REIS, 110*, 91-114.
- Valles, M. S. (2014). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: CIS.
- Van Dijk, T. (Coord.) (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Walker, J. M. T. & Hoover-Dempsey, K. V. (2008). Parent involvement. En Good, T. (ed.) *21st Century Education: A referente handbook* (382-392). Thousand Oaks: Sage Publications.
- Windish, U. (1990). *Speech and reasoning in everyday life*. Cambridge: University Press.